

El Ayuntamiento da vía libre al Museo Marítimo para fondear el "Mónica Sofía"

Bilbao. El Ayuntamiento de Bilbao dejará vía libre al Museo Marítimo para que pueda amarrar en sus instalaciones de los muelles de Olabeaga el mercante Mónica Sofía, un barco que por su tamaño y entidad está llamado a ser el futuro icono del centro divulgativo.

La llegada de la embarcación al canal de Deusto el pasado viernes ha activado una iniciativa que se guardaba celosamente entre los miembros del Patronato del Museo Marítimo. La incorporación del Mónica Sofía a la flota perenne del museo quiere ser un acicate para la revalorización de esta entidad que necesita salir a flote.

Pero hay un obstáculo. El tamaño del barco, en concreto su anchura de 22,5 metros, hace imposible su entrada en el dique mayor del museo, y de los antiguos astilleros de Euskalduna donde fue construido. En concreto, la zona de amarre mide tres metros menos con lo que es necesario efectuar unas obras de acondicionamiento para que pudiera entrar el buque que durante 32 años ha transportado carga de todo tipo por todo el mundo. Ayer, el alcalde, Iñaki Azkuna, afirmó que el Consistorio no pondrá pega alguna a que se acometan estas obras y que el barco amarre al lado del puente de Euskalduna.

Tal y como adelantó DEIA el sábado, la Autoridad Portuaria de Bilbao estaría dispuesta a asumir la ejecución de las obras, aprovechando la capacidad técnica de su plantilla y de que cuenta con parte del material de construcción necesario para acometer estos trabajos. En concreto, utilizaría las denominadas tablestacas, un tipo de pantallas para contener la tierra que iban a ser utilizadas hace dos años para ejecutar las obras de los rellenos del canal de Deusto. El Puerto estaría dispuesto a invertir dos millones de euros en la operación, pero quedaría todavía otro millón y medio aproximadamente para poder presentarla en condiciones.

Azkuna especificó ayer que "nosotros no vamos a poder costear las obras. Ese dinero se debe utilizar en otras cosas más necesarias para los barrios de Bilbao". Como se recordará, en un principio, el Ayuntamiento iba a liderar económicamente este proyecto y así lo hizo saber al resto de los miembros del patronato que rige el Museo Marítimo cuando se planteó la iniciativa el pasado año. El Consistorio pretendía que las obras se financiaran a cargo del Plan Zapatero de este año 2010, pero al final no pudo presentar el proyecto.

Ahora queda por delante un periodo de negociaciones entre los patronos del museo para concretar cómo se asume la financiación que resta para acometer las obras. De momento, el órgano gestor de la entidad no tiene prevista reunión oficial alguna en la que tomar una decisión. El futuro del barco tendrá que decidirse a lo largo de los próximos cuatro meses, ya que el Grupo Ibaizabal, la sociedad que ha donado el barco al museo, se ha dado de plazo hasta junio para esta operación. Si no se acepta el regalo, el armador desguazará el buque.